

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[*Matadero cinco*, de K. Vonnegut,
publicada en la España de 1976]
J. C.

Sacar al mercado en la España posfranquista
Matadero cinco, una sátira abrasadora del militarismo que desarrolla también múltiples críticas al cristianismo y extiende en todas las direcciones la burla escéptica de su autor, parece toda una declaración de intenciones [de la editorial Grijalbo].

***Puntuar
de otra
forma***

(J. C.: “Un Vonnegut...”. *El País-Babelia*, 06.03.21, 3).

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres tipos de cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Sacar al mercado en la España posfranquista *Matadero cinco*, una sátira abrasadora del militarismo que desarrolla también múltiples críticas al cristianismo y extiende en todas las direcciones la burla escéptica de su autor, parece toda una declaración de intenciones [de la editorial Grijalbo].

Sacar al mercado[,] en la España posfranquista[,] *Matadero cinco* —una sátira abrasadora del militarismo que desarrolla también múltiples críticas al cristianismo y extiende[,] en todas las direcciones[,] la burla escéptica de su autor— parece toda una declaración de intenciones.

1) Proponemos aislar, entre comas el complemento circunstancial de tiempo (*en España posfranquista*) interpuesto entre el complemento directo y el verbo (consideraremos *sacar al mercado*, a efectos prácticos, como conjunto fraseológico, valga la expresión). Reproducimos ambas versiones:

Sacar al mercado en la España posfranquista *Matadero cinco* parece toda una declaración de intenciones.

Sacar al mercado[,] **en la España posfranquista[,]** *Matadero cinco* parece toda una declaración de intenciones.

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 317).

2) Sustituimos por rayas, las comas que aíslan el inciso (un grupo nominal explicativo). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Sacar al mercado en la España posfranquista *Matadero cinco*, una sátira abrasadora del militarismo que desarrolla también múltiples críticas al cristianismo y extiende en todas las direcciones la burla escéptica de su autor, parece toda una declaración de intenciones.

Sacar al mercado, en la España posfranquista, *Matadero cinco* —**una sátira abrasadora del militarismo que desarrolla también múltiples críticas al cristianismo y extiende, en todas las direcciones, la burla escéptica de su autor**— parece toda una declaración de intenciones.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366). Entre paréntesis y rayas, optamos por estas, que cumplen igual función (*Ortografía...* 2010: 374).

3) Aislamos, entre comas, *en todas las direcciones*, complemento circunstancial que se interpone entre el verbo *extiende* y su complemento directo *la burla*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... desarrolla también múltiples críticas al cristianismo y extiende en todas las direcciones la burla escéptica de su autor.

... desarrolla también múltiples críticas al cristianismo y extiende[,] **en todas las direcciones**[,] la burla escéptica de su autor.

Como ya se vio, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (Ortografía... 2010: 317).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Sacar al mercado en la España posfranquista *Matadero cinco*, una sátira abrasadora del militarismo que desarrolla también múltiples críticas al cristianismo y extiende en todas las direcciones la burla escéptica de su autor, parece toda una declaración de intenciones [de la editorial Grijalbo].

Sacar al mercado, en la España posfranquista, *Mata-dero cinco* —una sátira abrasadora del militarismo que desarrolla también múltiples críticas al cristianismo y extiende, en todas las direcciones, la burla escéptica de su autor— parece toda una declaración de intenciones [de la editorial Grijalbo].